

# SERVICIO ESPAÑOL DE INFORMACIÓN textos y documentos

Número 194

Valencia, 14 de Agosto de 1937

María Carbonell, 2

**¡DOCE**  
meses!... Ya  
hace un año  
que una junta de mi-  
litares felones ensan-  
grienta la tierra de  
España!

¡Doce meses!... Ya hace un año que una junta de militares felones ensangrienta la tierra de España, que el fascismo bombardea, fusila y asesina cobardemente a ancianos, mujeres y niños.

Y, sin embargo, la sedición naciente había abortado; la tentativa de Franco había encontrado la resistencia del pueblo; bastaba, en aquel momento, una ayuda rápida al Gobierno de Madrid, y la guerra de España se evitaba.

Daladier era de opinión que había que prestar esta ayuda rápidamente; preparó un envío de armas y municiones a la República. Después sobrevino un cambio de actitud. El envío no se efectuó. Por mayoría, el Consejo de ministros se pronunció a favor de la "No Intervención".

En virtud de este principio, Francia pidió a los países fascistas que no abastecieran a la Junta de Burgos, comprometiéndose ella, en cambio, a no abastecer al Gobierno de Madrid.

Gran número de republicanos protestó en vano de que era inadmisibles equiparar un Gobierno legalmente salido del sufragio universal a una partida de facciosos. Prevaleció la "No Intervención".

Ante los hechos, el mundo se da cuenta de que aquello es un engaño.

Engaño aún antes de la firma del pacto: pues, mientras Francia, "para dar ejemplo", cerraba sus fronteras, Alemania e Italia abastecían abundantemente a Burgos.

Engaño después de la firma del pacto: pues, indiferentes a la palabra dada, Hitler y Mussolini no cesaron ni un solo día de enviar armas y municiones.

De hecho, la pretendida No Intervención fue, a ciencia y paciencia de todos, la intervención unilateral contra la República española.

A causa de esta injusticia, tolerada por nosotros, España estuvo a punto de sucumbir. Nadie puede olvidar los días tristes en que los republicanos, armados de escopetas de caza, de cuchillos y a veces de palos, cedían a pesar de su heroísmo, ante los aviones, los tanques y las ametralladoras de Hitler y Mussolini.

En el momento mismo en que el pueblo español estaba al borde del abismo, sobreviene un golpe teatral: interviene la U. R. S. S., enviando armas a los republicanos. Los fascistas retroceden entonces.

Por segunda vez se ofrece la ocasión de terminar. Si Inglaterra y Francia se unen a la U. R. S. S., se termina la sedición. Pero, a pesar de la campaña llevada a cabo en Francia por la C. G. T., el Partido Comunista y elementos de los partidos Socialista y Radical, las dos democracias occidentales se aferran al principio de la No Intervención. En vista de lo cual, Hitler y Mussolini recobran valor y deciden llegar hasta el fin: en nombre de la No Intervención, veinte mil alemanes y ochenta mil italianos son enviados a la Península.

Esta vez la agresión es clara. Alemania e Italia atacan al pueblo español. Según el Pacto de la Sociedad de Naciones, que obliga a los signatarios a defender la integridad territorial y "la independencia política" de todos los miembros de la Sociedad, Francia e Inglaterra vienen obligadas jurídicamente a acudir en ayuda de España atacada.

En vez de aplicar el Pacto, los dos países democráticos aceptan prestarse a un "control" de las fronteras de España; control que consiste en dejar a los cien mil hombres de tropas extranjeras en la Península e impedir la entrada a todo verdadero voluntario que quiera luchar contra esas tropas.

De nuevo sobrevienen las horas tristes. Se decide el exterminio del País Vasco. Franco, sobrepasando los límites de la traición y de la infamia decide entregar sus hermanos a Hitler y Mussolini para que éstos hagan en los vascos el ensayo de los métodos de la "guerra totalitaria". Es una nueva y terrible hecatombe de ancianos, heridos, mujeres y niños.

Cuando el "duce" y el "führer" suponen a España y al mundo "suficientemente" horrorizados por el exterminio de Guernica, sale de las profundidades de la tierra una idea disparatada: la de disfrazar a los verdugos de los vascos de "mediadores" y de que presidan, como jueces, un tribunal encargado de liquidar el asunto de España.

Esta concepción ridícula del "verdugo-juez", del "agresor-árbitro", tropieza con la resistencia de la conciencia universal, e Hitler toma el pretexto de que unos marinos han creído ver un torpedo pasar cerca de uno de sus barcos y grafo anuncia nuevos desembarcos italianos, en tanto que burocracia oficialmente al "control". Inmediatamente, el telegrafos mercantes franceses son detenidos por navios facciosos y conducidos a puertos en los que sus tripulaciones son encarceladas.

Afortunadamente, podemos añadir al término de este triste balance, que, al fin, Francia parece despertar.

En julio de 1937, ha declarado que si el "control" de las costas y el de la frontera portuguesa dejaba de existir, sería igualmente abolido el "control" internacional de los Pirineos. Esta actitud firme tuvo como efecto inmediato la liberación del navío "Tregastel", capturado injustamente por los rebeldes.

Pero ya se nos hace saber que aún después de abolido el

(Continúa en la página cuarta.)

## Otra prueba inequívoca de intervención extranjera

Del discurso pronunciado en Sevilla con ocasión del aniversario del levantamiento:

«Ciertamente que ha habido naciones, que ya para siempre han de ser consideradas como hermanas, que nos han facilitado material de guerra a cambio de productos que les hemos enviado.»

(«Hoja Oficial de los Lunes», julio 19, Sevilla.)

## Carta a una hispanista bohemia

Por FEDERICO PASCUAL

Ahora hace un año, doctora, sostuvimos usted y yo, en Praga, nuestra última controversia sobre la religión en España. ¿Recuerda? Acomodados en sendos sillones del renacimiento español; entre un tibor japonés y un biombo malayo; frente a un idolo hindú al que servía de fondo un tetrico lienzo de la escuela de Valdés Leal; en aquella estancia que tenía algo de templo barroco y demostraba la inquietud viajera del dueño de la casa; ajenos al resto de los invitados reanudamos, una vez más, el hilván de nuestras palabras sobre un tema eterno. Usted, ciudadana checa, no trataba de convencerme, exponía, nada más; yo, súbdito español, intentaba hacerla aceptar la razón que asistía al pueblo ibero en su resentimiento, no por la Iglesia, sino por el clero. Usted, como hispanista conocía bien la cultura de mi patria, pero como católica su atención se había fijado sobre una figura de nuestra política y de nuestras letras con cuyos textos me argumentaba. Donoso Cortés, en cuyo estudio empleaba usted, entonces, su tiempo, fue, en efecto, el paladín que el catolicismo tuvo en España durante gran parte del siglo XIX.

Pero, permítame que, quizá con pegajosa machaconería, vuelva a insistir sobre aquellas razones y le exponga otras nuevas. Desde aquel día en que me despedí ya de usted para regresar a mi patria, mi pueblo, en el sentido más amplio y magnífico de la palabra, es decir en su significado más hondamente humano, ha topado otra vez, y van... con la Iglesia. En esta ocasión, por no perder su inveterada costumbre, ha ido aliada con el militarismo más feroz, con la putrefacta aristocracia, que de puro rancia hedía, y con el capitalismo explotador del obrero.

Supongo que, del mismo modo que usted no comprendía el por qué los españoles quemaban algún templo, en cuanto sus ánimos se soliviantaban,

no entenderá ahora por qué los que se dicen defensores del orden se sublevaron y los que se abrogan la defensa de la religión católica aceptan la ayuda de los «boches» y permiten la invasión de España por los nazis que no se caracterizan precisamente por su amor a la Iglesia de Cristo (ni por su cariño a Checoslovaquia, no lo olvide); ni se explicará que los que se llaman conservadores de la tradición y tienen por símbolo a Pelayo abran las puertas de su patria a la morisma que aquél comenzó a combatir en una guerra de ocho siglos que si merecía el nombre de «santa», al contrario que ésta en que estamos ahora empeñados a la que de ningún modo puede adjudicarse tal calificativo; ni le cabrá a usted en la cabeza que colgando un escapulario al cuello de un mahometano, éste quede convertido «ipso facto» al catolicismo.

Nada de eso encontrará en Donoso Cortés, al que tanto admira. Cuando usted termine el libro que preparaba sobre el Marqués de Valdegamas y para cuya documentación recuerdo que yo mismo le procuré una obra de Schramm que acababa entonces de publicarse en Hamburgo (Edmund Schramm: Donoso Cortés. Leben und Werk eines spanischen Antiliberalen.—Ibero-amerikanische Studien), no deje de incluir tres párrafos de D. Juan que le abrirán los ojos sobre muchas cosas de las que han sucedido en mi patria.

Las palabras proféticas a que me refiero, parecen escritas ayer mismo; compruébelo:

«He visto dos torres babilónicas, dos civilizaciones espléndidas, levantadas a lo alto por la sabiduría humana.»

«La primera cayó al ruido de las trompetas apostólicas; era la civilización pagana, con sus filósofos, con sus oradores, con sus poetas, con sus artistas; era la civilización de Roma, que domina-

(Continúa en la página siguiente)

## La reapertura del Parlamento

Van a reanudarse las sesiones de Cortes. El Gobierno desea someter a la deliberación de los representantes del pueblo, el balance de su gestión y el plan de trabajo que se proponen desarrollar en orden a los problemas de la producción y de la guerra. La República no prescinde de ninguno de sus órganos constitucionales, aun en horas tan turbulentas como las que estamos viviendo. Mientras el enemigo carece de toda razón moral y jurídica, y domina con el terror y la tiranía, la República conserva la fuerza de su ley y lleva adelante la magna empresa de defender la independencia nacional, sin omitir ninguna garantía, sin desviarse de su camino democrático.

La lección debe aprovechar dentro y fuera de España a los escépticos, a los tibios y a los mal-

intencionados. Quienes pensaban que la República podía emprender, a consecuencia de la guerra, retrocesos peligrosos y presentaban a la zona leal en trance de disolución y caos, tendrán ocasión de comprobar que en ningún instante se perdió el control de la vida pública. Hay un Gobierno, un Parlamento y una institución presidencial, que actúan armónicamente y constituyen el eje del poder. Jamás se han encontrado en crisis, y cuando han surgido conflictos agudos, derivados de la gravísima situación presente, han sido resueltos por los cauces normales, sin otra presión que la del patriótico deber, expresado en las leyes de la República. Contra el régimen se han desatado en el año que va de guerra, las campañas más abominables.

(Continúa en la página siguiente)



# Carta a una hispanista bohemia

(Continuación)

ba en Africa, en España, en la Galia, en Bretaña. Esta civilización, que se alzaba soberbia como una gigantesca torre, se derrumbó estrepitosamente a la voz tonante de San Pablo, que hablaba en nombre de Cristo crucificado.»

«Pues esta civilización europea que se llamaba cristiana y que tenía a Cristo en los labios y no en el corazón, caerá también al clamor estrepitoso de las trompetas socialistas y comunistas.»

Ese fragmento no ha sido escrito en nuestro tiempo; pertenece, como usted sabrá al «Ensayo sobre el Catolicismo, el Liberalismo y el Socialismo», considerados en sus principios fundamentales», aparecido en Madrid nada menos que en 1851.

No voy a repetirle los razonamientos que me ha oído en tantas ocasiones en defensa del pueblo, de mi pueblo auténtico, que es éste que ahora me rodea; los conoce —aunque quizá no quiera recordarlos— por repetidos y por viejos. Ellos le hacían a usted exclamar, con un leve dejo irónico, pero respetuoso: —¡Usted, doctor, es de la cáscara amarga!— Con lo que, más que un reproche, que su talento no le permitía, su fina inteligencia quería expresar que el profundo conocimiento del castellano le permitía usar ese modismo que empleaban las beatas españolas para designarnos a nosotros, los hombres de pensamiento libre.

Usted, profesora, entre los cerriles clérigos españoles, hubiera tenido también la corteza acerba. Pero aún está a tiempo de derrocar sus dudas y de penetrar en la entraña de nuestro pueblo. Puede usted, ahora —sin temor, créalo; no estamos en el caos, ni muchísimo menos, como creen por ahí algunos malintencionados—, acercarse a él y comprobar que los sacerdotes de Cristo, ¡los de Cristo!, están en su puesto, junto al pueblo. Pero si prefiere vivir entre Fariseos, entonces no venga aquí; los Fariseos están todos en el otro lado.

Lea usted, de paso, aquel libro de su compatriota Winter, «Don Quijote en la encrucijada» (Winter: D. Quijote na rozcesti, Praga 1936), que yo comentaba desde ahí no más que un mes antes de estallar la guerra («La torre de Babel», «El Sol», 20, junio, 1936). Puede usted aplicar algunos de sus conceptos a su propio país. El dilema, fascismo—democracia, que yo hablaba en mi artículo se echaba también, a pasos agigantados, encima de Checoslovaquia, su patria, a la que yo admiraba tanto.

Valencia, agosto 1937.

FEDERICO PASCUAL

(Escrito expresamente el SERVICIO ESPAÑOL DE INFORMACIÓN.)

## Continúan las evasiones en los campos fascistas próximos a Gibraltar. Diez y nueve jóvenes de La Línea se escapan a nado, llegando al Peñón desnudos, y en venganza los facciosos fusilan a los dos carabineros que se hallaban en la playa cuando los evadidos se lanzaban al mar

A pesar de todas las medidas, de todas las precauciones, de todas las prohibiciones y castigos, continúan las evasiones en el campo fascista de las proximidades de Gibraltar.

A esta plaza siguen llegando jóvenes de los pueblos cercanos.

Recientemente, las autoridades fascistas prohibieron que en las playas inmediatas al Peñón se bañaran los hombres menores de 40 años, con objeto de evitar que se vadieran a nado los jóvenes; pero, no obstante la prohibición, por el mar llegan, desafiando todos los peligros, gran número de muchachos.

Por uno de los evadidos, que de la posición fascista ha pasado al campo leal, se ha sabido que durante las noches de los días 3, 4 y 5 del mes actual llegaron al puerto de Gibraltar, a nado, desnudos y agotados, diecinueve evadidos más, todos jóvenes, que desafiando todos los peligros —los que suponían los fascistas en caso de ser descubiertos y los del mar— se lanzaron a hacer la aventurada travesía.

Los diecinueve jóvenes manifestaron que habían huido del campo dominado por los fascistas, para luchar contra ellos a las órdenes del Gobierno de la República.

Además de éstos, han llegado cuatro jóvenes más, a bordo de un barco mercante inglés. El barco que se dirigía a este puerto los recogió en alta mar, a la altura de Almería. Iban tripulando una pequeña embarcación, con la que intentaban llegar a un puerto republicano.

**LOS FASCISTAS FUSILAN A LOS DOS CARABINEROS QUE VIGILABAN LA PLAYA CUANDO SE EVADIERON LOS 19 JOVENES**

Por noticias recibidas de La Línea, se sabe que han sido fusilados los dos carabineros que estaban de guardia en la playa cuando se evadieron los 19 jóvenes llegados a nado.

Otro evadido, es Pedro Moreno Fernández, de Yuste (Albacete), que cuenta 27 años y es de oficio metalúrgico.

Ante el temor de atravesar la

frontera a nado, lo hizo saltando la alta verja de hierro con dobles puntas, que, a su vez, están rodeadas de alambre de espiro, lo que puede considerarse una heroicidad, además del tiempo que invirtió para ello y de que el lugar en que se halla situada, hacia más fácil su descubrimiento y captura.

Este muchacho, que es casado, y tiene grandes deseos de reunirse con su familia, que reside en Albacete, procede del frente de Navalcarnero, en donde fué hecho prisionero el 21 de octubre de 1936, en ocasión de

haber sido herido. Le trasladaron a Talavera del Tajo, en donde estuvo quince días alojado en el Asilo de los Pobres, y de allí pasó a Valladolid, ingresando en el Hospital de Renedo, en donde permaneció durante tres meses, siendo declarado inútil, aun cuando la herida no era de inutilidad y más bien era fingimiento. Le facilitaron pase para trasladarse a Sevilla, de donde logró dirigirse a La Línea.

Todos estos evadidos, después de satisfacer en el Consulado los cuatro chelines de multa a que fueron

## La reapertura del Parlamento

(Continuación)

Se ha creído presentar a la España republicana, como un territorio asolado por el desmán y la barbarie. Afortunadamente, la verdad se abre paso en todas partes y el mundo sabe a estas horas que el orden reina en la retaguardia y que el Estado español utiliza en la guerra exclusivamente sus recursos naturales. Todos los esfuerzos antifascistas, tienden a ganar la guerra y defender así la democracia y la independencia nacional.

Los que fuera de España pretenden desconocer esta realidad y toman en cuenta la desatentada propaganda fascista, tendrán que rendirse a la evidencia. Las Cortes del Frente Popular, siguen siendo aquellas que por mandato expreso del pueblo trataban de canalizar las aspiraciones populares, liquidando los viejos privilegios y estableciendo un régimen de equidad y de justicia. Si la colisión nacional producida por la guerra, ha ocasionado esta especie de traumatismo social, propio de las circunstancias, los órganos legítimos de la República, orientan y vigilan los acontecimientos. Los facciosos no podrán nunca recusar con firmeza la legalidad de los poderes republicanos. En cambio, ellos jamás podrán desprenderse de su condición de rebeldes. Todos los manejos diplomáticos que el maquinismo fascista quiera utilizar contra la República, serán impotentes para destruir estas sencillas verdades.

Mientras Franco practica la piratería y desata ríos de sangre con los aviones y los barcos que le prestan los colonizadores, mientras sus patronos los alemanes ensayan sobre la población no comba-

tierte la monstruosa «guerra total» que Hitler le tiene reservada al mundo, el Parlamento español va a reunirse para trabajar serenamente, en los problemas que exigen la atención del pueblo. Como en los comienzos del siglo XIX, las Cortes dirigirán con el Gobierno legítimo, el rescate de la Patria invadida. Como entonces, será arrojado el extranjero al último rincón del país y la institución parlamentaria, echará los cimientos de la España futura.

Las exigencias de la guerra, obligarán seguramente a un cambio de estructura del trabajo parlamentario. Hay un proyecto que afecta al funcionamiento de las Cortes para que éstas puedan trabajar eficazmente a través de las comisiones. Los plenos serán reducidos en lo posible para que el instrumento parlamentario sea todo lo ágil y fecundo que exigen las circunstancias actuales. He aquí cómo la República española, batida por todos los huracanes de la lucha, tiene vitalidad suficiente para intentar una reforma a fondo del Parlamento, que lo haga todavía más útil y vigoroso. Es una aportación más a su obra de la democracia, por la cual tantas batallas se están librando en los campos de España a despecho de ciertas naciones atomizadas y egoístas. Si las gloriosas Cortes de Cádiz, sembraron los gérmenes del régimen liberal y legislaron con firmeza, teniendo en casa al enemigo, también las Cortes del Frente Popular, sin apartar los ojos del frente de combate, rendirán su esfuerzo a las ideas y soluciones de una nueva democracia.

condenados por entrar en Gibraltar sin permiso, quedaron a disposición de dicho representante consular para ser repatriados.

### OTRA MODALIDAD DEL ARTE DE ROBAR RELOJES

Los fascistas han puesto en práctica un nuevo modo de robar relojes. Es un matiz distinto de ese arte tan conocido por los rateros.

El procedimiento puesto en práctica ha sido el siguiente:

Días pasados, a cuantas personas atravesaban la Aduana de La Línea —especialmente a los obreros que trabajan en Gibraltar— se les retiraba el reloj. Si lo llevaban con una hora de retraso —cosa lógica, pues trabajando en la plaza inglesa se han de guiar por el horario que en ella rige— se les decomisaba el reloj, se les «substraía» por el terrible delito de «no aceptar la hora impuesta por Franco».

La cantidad de relojes hurtados fué grande.

## El teatro de los estudiantes actuará en la Exposición Internacional de París

La Barraca ha representado las mejores obras clásicas bajo los obuses

La Barraca, el teatro universitario de la U. F. E. H. (Unión Federal de Estudiantes Hispanos) fué creada en el año 31. Se había proclamado la República; era el apogeo de las actividades de la U. F. E. H. (Federación Universitaria Escolar). García Lorca, el gran poeta, tomó la dirección del teatro de los estudiantes. La Barraca era entonces una cosa pequeña; tenía que ir transformándose, día a día, hasta llegar a lo que es hoy.

La Barraca resucitó en la escena nuestro teatro clásico. Frente al teatro sin sentido artístico ninguno, el teatro del «negocio» exclusivamente, el teatro decadente al servicio de la clase dominante, los muchachos de la U. F. E. H. dieron vida de nuevo al teatro de Lope, al de Calderón, al de Cervantes, al teatro del siglo de oro, olvidado por los empresarios y las Empresas teatrales, siempre con una única preocupación: satisfacer los intereses de la gran burguesía.

La Barraca ha roto, decidida, con el aspecto de decadencia del teatro en España. Ha demostrado que no todo aquí son bajos intereses en juego. Los estudiantes han indicado el camino a seguir en la vida teatral española. No hay teatro más sinceramente popular en España que nuestro teatro del siglo de oro. Comprendiéndolo así, el teatro universitario La Barraca lo llevó a escena, renovándolo.

LA BARRACA, EN LOS FRENTE

—La Barraca, que gracias a la

dirección magnífica de García Lorca y al entusiasmo de los estudiantes había llegado a ser la más firme promesa de renovación de nuestro teatro —nos dice José Orozco, secretario de Cultura del Comité Ejecutivo de la U. F. E. H.—, se encontró al principio de la guerra carente de dirección artística, pero no del sentido de su deber. Gracias a esto puede presentar hoy un balance orgulloso. Representando en Madrid en los días angustiosos de noviembre, realizando después una verdadera labor de guerra como teatro de «cultura popular».

En septiembre de 1936, La Barraca dió la primera de sus representaciones para el frente. Fué dedicada a los componentes de la Brigada motorizada de Hierro. Luego estuvieron en el frente de Guadalajara, en Triunfo, en El Pardo, en la Casa de Campo, en la carretera de Extremadura, en Grajaneros, a 500 metros de las líneas enemigas. Siempre en una absoluta convivencia con los combatientes, que acogían a La Barraca entusiasmados.

Hay que destacar la actuación heroica de las muchachas. A veces, cuando a mitad de la representación comenzaban a silbar los obuses, ellas no perdían por eso su serenidad.

Paralelamente a la labor de La Barraca en los frentes, su trabajo en la retaguardia. Participación en festivales benéficos y representaciones constantes en los cuarteles.

A LA EXPOSICION INTERNACIONAL DE PARIS

En septiembre, La Barraca partirá a Francia. Va a representar, durante unas semanas, en el pabellón español de la Exposición Internacional de París.

—La idea del viaje a París de nuestro teatro universitario —dice Orozco— nos fué sugerida por el comisario de España en la Exposición Internacional y rector de la Universidad madrileña, José Gaos. Fué recogida por nosotros con toda entusiasmo, conscientes del instrumento magnífico de propaganda que iba a significar para nuestra Patria; y justo es decir que, sin el aliento y apoyo del Ministerio de Instrucción Pública, nosotros no hubiéramos intentado siquiera su conversión en realidad.

La expedición a París presupone un período preparatorio bajo una dirección artística de garantía. Hoy tenemos ya nuestro nuevo director en Miguel Hernández, que ha de levantar el nivel artístico —no perdido, sino relegado a un segundo plano por las circunstancias— a una altura que responda al éxito necesario.

EL TRABAJO COLECTIVO DE LOS MUCHACHOS DEL TEATRO UNIVERSITARIO

La Barraca está ya ensayando aquí, en Valencia. Antes de partir prepara una representación dedicada al pueblo valenciano.

Los encontramos en un salón del local de la U. F. E. H.

(Continúa en la página cuarta.)



**Los obispos españoles se colocan solemnemente al lado de Franco y declaran que los rebeldes, con sus aliados los moros, los fascistas y los hitlerianos representan las tradiciones "nacionales y cristianas" de España**

**Se ponen de parte de los generales facciosos, de los industriales, de los destructores de Guernica y de los asesinos de los sacerdotes vascos**

Los periódicos católicos publican un importante documento. Se trata de una carta colectiva dirigida a los Obispos de todo el mundo por los arzobispos y obispos españoles, con motivo de los sucesos de España. Es imposible leer este documento sin experimentar un sentimiento de estupefacción, de indignación, y, para decirlo todo, de profunda repulsa.

La tesis de los obispos de España es la misma que la de los fascistas de este país.

La insurrección de Franco, dicen, ha sido provocada por la amenaza de una revolución comunista. Los rebeldes han tomado las armas para salvar las tradiciones nacionales y religiosas de España. La Iglesia que, según parece, ha hecho todo lo posible para mantener la paz cívica, aprueba esta insurrección. Y, para justificar su unión con los perjuros, los autores de la carta citan las atrocidades cometidas por los partidarios del Gobierno y, naturalmente, sólo por ellos.

La carta de los obispos españoles prueba que la Iglesia española ha permanecido retrógrada, limitada y violentamente reaccionaria: no es sólo la sangrienta guerra civil lo que nos atribula; sino también la terrible conmoción que sacude hasta las mismas bases de la vida social y que ha llegado a poner en peligro nuestra existencia como nación.

Pero, ¿cuáles eran las bases de la vida social en España?

Una industria acaparada por los capitales extranjeros.

Un proletariado campesino que vivía miserablemente. Una parte de la población por completo analfabeta. Grandes propietarios agrarios, nobles, unidos a los militares y a los dirigentes de la Iglesia, que oprimían al pueblo español.

Esto es lo que la revolución —pacificadora, como resultado de libre manifestación del Sufragio Universal—, ha querido modificar. Y esto es lo que los obispos reaccionarios no perdonan.

Por otra parte, las causas profundas de los sucesos de España pasan inadvertidos para los obispos. Ni una palabra de censura contra las llamadas clases dirigentes, que llevan el peso de la responsabilidad de la guerra actual. Ni el menor examen de conciencia por parte de los obispos, obispos a los que tantos católicos autorizados han reprochado muy justamente, el no haber comprendido las profundas aspiraciones de las masas populares.

Pues si la cólera del pueblo español se ha vuelto contra la Iglesia, es porque ésta ha sido una de las bases de este régimen que se ha hecho insostenible.

La Iglesia española había permanecido entre las más reaccionarias del mundo. Excesivamente conservadora, permanecía fiel a las situaciones de intolerancia y oscurantismo que nacieron en la época de la Inquisición y que, durante siglos, han marcado a España con un sello infamante y trágico.

Y todo eso es lo que la Iglesia española está pagando actualmente. Los mismos obispos reconocen en su carta que el movimiento anticlerical en España es una «de las dos tendencias profundamente populares» que dividen al pueblo español.

Pero estos obispos no han comprendido lo que los católicos de Europa occidental parecen comprender al fin. Que el vigor y la violencia del anticlericalismo son funciones de la intolerancia y del conculismo de la Iglesia. Quien siembra vientos, recoge tempestades.

Si los obispos españoles eluden completamente la cuestión de las responsabilidades de las llamadas clases dirigentes, tratan por otro lado de demostrar que los «Soviets» preparaban una bolchevización de España.

Entre los crímenes que reprochan a estos conspiradores imaginarios, los obispos citan el exterminio de los sacerdotes y la «sovietización» de la industria. Confesión ingenua. Los intereses espirituales de la Iglesia y los intereses materiales del capitalismo industrial son inseparables para esos monjes de la Península. ¿Es esto cinismo o inconsciencia?

Por otra parte, las «pruebas» de la influencia rusa en España son bien frágiles. Por ejemplo:

El 27 de febrero de 1936, con motivo del triunfo del Frente Popular, el Komintern ruso decretaba la revolución española y la financiaba con sumas exorbitantes.

¿Cómo saben esto los obispos?

No se nos da la prueba más leve ni de esta afirmación ni de las otras. No se tiene en cuenta la presencia en el Gobierno de Valencia de los socialistas demócratas, de los liberales burgueses y de los católicos que han permanecido fieles a su juramento constitucional. Como un vulgar Hitler, los obispos españoles bautizan con el nombre de «bolchevismo» a cuantos se niegan a admitir la dictadura de Franco.

Es fácil refutar los pasajes de la carta que habla de las tradiciones nacionales y cristianas de España.

Las tradiciones nacionales consisten evidentemente en la entrega de las ciudades y de las mujeres españolas a los moros, en ceder las Baleares a Italia y la producción de las minas de hierro a Alemania. Las tradiciones cristianas consisten en fusilar a los sacerdotes vascos, en destruir la villa sagrada de Guernica, en anular la autonomía de uno de los pueblos más cristianos del mundo y en violar el juramento constitucional.

Pero, veamos un pasaje de la carta que hace revivir ante nosotros la verdadera tradición de la Iglesia de España, la de Torquemada:

En el momento de la muerte, condenados por la ley, nuestros comunistas se han reconciliado, en su inmensa mayoría con el dios de sus padres.

Franco, con la aprobación de los Obispos de España, fusila a los prisioneros y a los adversarios políticos. Pero antes, les presenta el Crucifijo. ¡Viva Franco!

¿Para qué rebatir las diferentes partes de la carapintura del gran inquisidor?

¿Para qué rebatir las diferentes partes de la carta que son evidente antitesis de la verdad?

El Museo del Prado, se nos dice, ha sido «saqueado estupidamente»; esto es falso. Las riquezas del Prado han sido puestas al abrigo de las bombas incendiarias de Franco. Los gubernamentales, siguen diciéndonos, bombardean las poblaciones abiertas: calumnia odiosa. Guernica, Durango, Madrid, Barcelona, Valencia y Almería, ponen de manifiesto la ignominia de los «nacionales y cristianos» que no retroceden ante las matanzas de mujeres y niños ni ante la destrucción de inestimables tesoros de arte. La Iglesia, se nos dice, ha querido permanecer al margen del conflicto: pero ¿qué significan, entonces, los sacerdotes encontrados con armas en la mano, las Iglesias y Conventos convertidos en arsenales?

Pero, una vez más ¿para qué rebatir todo esto?

Los trágicos sucesos que ensangrientan a España no han enseñado nada al alto clero de este desgraciado país. Y los obispos de las demás naciones al hacer pública la pasmosa carta de sus colegas de España, han dado un duro golpe al prestigio de la Iglesia católica en los mismos países en donde se creía al Episcopado unido a las ideas de libertad, de democracia y de progreso social.

(«Le Peuple», Bruselas, 8-8-937.)

**Se autoriza la reproducción de cuanto se publica en este Boletín**

**Prensa facciosa**

Necesitamos hoy modificar el cráneo —la mentalidad— de los españoles. Ese cráneo democratizado, liberalizado, afrancesado y europeizado —por tres siglos de degeneración craneana. Y para modificar una cabeza, nada mejor que meterla en horma: en la horma noblemente tozuda, sublimemente fanática de la boina roja.

Y el mejor modo de no olvidarlo —ante los ojos de Dios y del Mundo— es ponerse, con la boina roja, a España por montera.

(«B. B. C.» — Sevilla, 3 agosto de 1937.)

**Para que Inglaterra tome nota**

**Mussolini declara que con España y Egipto conquistará el dominio del Mediterráneo**

ROMA. — Con respecto a las grandes maniobras que se celebrarán en Sicilia, la «Gazetta del Popolo», establece una relación entre el viaje de Mussolini a Libia en la pasada primavera y la visita actual a Sicilia. Pone de relieve la actual renovación de los pueblos ribereños del Mediterráneo, y escribe lo siguiente:

«Con Italia, está todo el Mediterráneo que se recuperará. Tenemos la iniciativa y nuestra fuerza está galvanizada por un rejuvenecimiento general de la vida y de la actividad. Vamos a la cabeza en las orillas del Mediterráneo, porque detrás de nosotros tenemos una España que con su sangre prepara su renacimiento, tenemos a Egipto que quiere ser independiente, así como a todo el mundo árabe, donde fermenta una nueva vida.

Se afirma nuevamente la solidaridad de todos los países mediterráneos. Se reconstruirá un sistema político mediterráneo. He aquí por qué Mussolini va a Sicilia, el jefe del pueblo italiano, el fundador del Imperio, la poderosa ayuda de la España nacionalista, amigo de Egipto y protector declarado de los árabes y bereberes.»

Al desembarcar en Mesina, Mussolini ha declarado que su visita tiene finalidades «pacíficas y constructivas» y la Prensa, haciéndose eco de estas declaraciones, insiste sobre este aspecto del viaje del jefe del Gobierno.

Los periódicos señalan, por otra parte, la importancia de las maniobras que van a tener efecto en la isla.

«Il Popolo d'Italia» escribe que demostrarán «los riesgos a que se expondrían unas fuerzas de ocupación que por descuido pensarán desembarcar en la isla». —Fabra.

**Alemania nazi contra la religión**

**Se encarcela a varios sacerdotes por criticar al régimen en sus sermones**

BERLIN. — En Koenigsberg ha sido condenada a ocho meses de cárcel un vicario católico de la Prusia Oriental, porque en un sermón pronunciado en febrero de 1936 hizo alusiones a los acontecimientos internos de Alemania y, además, criticó la actuación de la juventud hitleriana.

En Colonia se ha encarcelado a los sacerdotes predicadores dominicos Elger Hagemann y Ignacio Eckmann, bajo la acusación de haber criticado en sus sermones al régimen nacionalsocialista.

\*\*\*

PRAGA. — El sacerdote Reichem-

bergen, director de la Asociación de Católicos alemanes en Checoslovaquia ha recibido, por intermedio del diario alemán de Checoslovaquia, «Deutsche Presse», una carta de una alta personalidad del Reich que, aprovechando su estancia en Checoslovaquia, previene al sacerdote, antiguo ciudadano de Baviera, que tenga cuidado en entrar en territorio alemán, pues la Gestapo ha recibido orden de detenerlo.

El autor de esta carta añade que, en el extranjero, no se pueden imaginar a qué régimen de terror están sometidos los católicos en el Reich.

**Reapertura oficial de la Casa de la Cultura**

Circunstancias que concurrieron en un momento —noviembre de 1936—, aconsejaron al Ministerio de Instrucción Pública la creación de la Casa de la Cultura, en función de residencia para escritores, artistas e intelectuales que se evacuaban de Madrid.

La normalización relativa de todas las actividades, aun dentro de un ritmo y un hacer de guerra, han determinado hoy la transformación de la Casa de la Cultura en hogar de trabajo cultural con función paralela de aquella y coordinación en algo que responde cumplidamente a la misión que en tiempo y momentos actuales debe tener un organismo como la Casa de la Cultura.

Con unas perspectivas de trabajo y creación, la Casa de la Cultura va a recoger y a impulsar también a los más selectos valores de nuestra intelectualidad, a todo cuanto hay de fecundo o de prometedor en el activo de escritores, artistas y científicos de nuestra patria. Quiere esto decir que no será la Casa de la Cultura pretexto para el anquilosamiento, sino medio de acción positiva en el campo de la cultura, constituido por quienes pueden y deben cumplir esta misión.

Al entrar en su nueva etapa, la Casa de la Cultura tiene ante sí un amplio problema. Su misión primordial ha de constituir en atender al restablecimiento de las actividades

propias de los intelectuales, a quienes la actual lucha contra el fascismo ha apartado accidentalmente de sus labores normales de creación y estudio. Los artistas, escritores y hombres de ciencia encontrarán en la Casa de la Cultura un lugar donde entregarse a su trabajo y la posibilidad de ser ayudados prácticamente para la mejor realización de su obra.

La Casa de la Cultura comienza, a partir de su reapertura, un conjunto de tareas que responde adecuadamente a los fines que tiene asignados en su segunda etapa.

Una serie de publicaciones irá apareciendo, y, en primer lugar, se hará una edición popular de clásicos castellanos, que comprenderá desde el «Poema del Cid» hasta Valle Inclán.

Entre las primeras exposiciones en proyecto se encuentra una del escultor Victorio Macho.

La Casa de la Cultura tiene un Patronato rector, que goza de la más amplia autonomía, recibiendo la protección del ministerio de Instrucción Pública.

(«El Pueblo». — Valencia, 13 de agosto de 1937.)

**Este Boletín se reparte gratuitamente**



# “La guerra declarada por Hitler al catolicismo es ya un hecho incontrovertible que nadie puede poner en duda,,

“Se aproxima el momento de la ruptura de las relaciones diplomáticas entre el III Reich y el Vaticano. La lucha entre ambos poderes será a muerte,,

El libro «El mito de Hitler», aparecido en «Europa-Verlag», Zunch, y cuyo autor es Edgar Alexander, ha producido gran sensación, sobre todo en los centros católicos. El obispo Gfaellner acaba de recomendarlo, en el Boletín de la diócesis de Ling, como medio eficaz para el combate contra el nacionalsocialismo. Aunque el libro de Alexander no obtiene las últimas consecuencias, en lo que concierne a la lucha contra Hitler, y predica una política de fatalismo expectativo, es de gran interés para juzgar el desarrollo de la actitud adoptada por los católicos alemanes. Las «Nouvelles d'Allemagne» publican el siguiente extracto de la obra del eminente publicista católico:

«Con razón la opinión pública del mundo entero se pregunta cuánto tiempo tolerará aún el Vaticano los ataques contra su prestigio y su integridad desde el punto de vista internacional. Se tiene perfecta razón de estimar que ha llegado el momento de que el Vaticano sustituya los métodos de protesta diplomática formal, por el medio más enérgico de la lucha activa. Pero es preciso tener en cuenta que, en tal caso, Roma debía llegar a romper las relaciones diplomáticas y crear así, entre el catolicismo alemán e Hitler, un verdadero estado de guerra. Nadie podrá dudar que semejante decisión constituye un combate a vida o muerte. Hemos repetido muchas veces que la diplomacia de la Santa Sede ha hecho todo lo posible para evitar a los creyentes tan cruel destino. Pero muy pronto se demostrará si el Vaticano pudo conten-

tarse con el «mal menor», o sea con el actual estado de cosas. No cabe hacerse ilusiones en lo que concierne a la situación política y diplomática entre el III Reich y el Vaticano; pero la situación del catolicismo religioso que lucha contra el «mito» nacionalsocialista y la barbarie de la filosofía parda, parece justificar ciertas esperanzas.

Si se necesitasen aún razones, para transformar en protesta activa contra el nazismo la desconfianza profunda que se ha apoderado de los católicos alemanes desde el advenimiento de Hitler al poder y principalmente a propósito del concordato establecido entre el Vaticano y el Reich, se hallarían en la actitud personal de Hitler y en la adoptada por las autoridades responsables del III Reich, en el transcurso de estos últimos años con respecto a todos los sucesos ocurridos en el curso del nuevo «Kultu Kampf» y a la frenética continuación del «mito» filosófico nacionalsocialista. El número de actos de traición personal de Hitler con respecto al catolicismo alemán, es tan inmenso y ha llegado tan profundamente a la conciencia de los católicos alemanes, que ningún obispo alemán conseguiría actualmente librar a Hitler de la sospecha de haber faltado a su palabra y de haber traicionado al pueblo católico. ¡Al contrario! ¡Cada sermón de los obispos alemanes y cada carta pastoral que pueda ser pronunciada o leída en Alemania constituirá una acusación grave y sin equívoco contra el Estado nacionalsocialista y su «führer» Hitler!»

Los fascistas españoles han entregado la tierra en que nacieron y hasta su dignidad y su honor al fascismo extranjero.

## Alemania e Italia se están repartiendo el suelo y el subsuelo español y sus riquezas todas para cobrarse el apoyo que prestan a los generales traidores

Por evadidos del campo rebelde se conocen hechos que demuestran hasta qué extremo llega el predominio de los ejércitos alemán e italiano en las zonas invadidas. La ingerencia de éstos, su actuación, su autoridad, en suma, pues el autoritarismo predomina como en país colonizado, anula en absoluto la intervención de los militares españoles. Estos desempeñan un papel muy secundario, lo mismo en los asuntos de guerra que en los que se relacionan con la riqueza del suelo y el subsuelo español de las zonas dominadas por el fascismo. El yugo extranjero se extiende sobre ellas. Extranjeros dominan en estas zonas de la Península, en las Baleares, en Canarias, en Marruecos.

Las exigencias de alemanes e italianos aumentan por momentos. Desean cobrar rápidamente el importe del material de guerra que cedieron a los facciosos para que éstos pusieran el suelo de España a su disposición. La paciencia de italianos y alemanes por retirar de España cuanto de valor existe, con objeto de cancelar sus facturas, se demuestra claramente.

SE LLEVAN ACEITES, CORCHOS Y FRUTAS, ADEMAS DEL MINERAL

Los aceites, los corchos y las frutas —además de los minerales— son exportados a Alemania e Italia, como si se tratara de cosa propia.

Hace pocos días —dicen unos evadidos— se supo que los alemanes acababan de hacer una operación mercantil.

El impotente de cincuenta camiones

—muy aumentado, aunque dichos 50 camiones eran de los desechados por el ejército alemán— se cobró en vinos. De dichos camiones, enviados a los facciosos españoles, no se había borrado con pintura las inscripciones de los regimientos alemanes a que pertenecieron en su país de origen.

En Extremadura y Andalucía se están efectuando a toda prisa las operaciones de descorchado. El corcho es exportado en bruto, sin realizar las faenas de cochura y raspado. Como escasea el personal idóneo, estas operaciones de descorchado las realiza gente incompetente. En algunas casas, hasta se emplean soldados, a los que se les da medio jornal, del que se descuenta una parte como «donativo voluntario».

Aparte del daño que para esta riqueza representa la estimación irracional a que se le somete, se causa al arbolado un daño irreparable, por la misma ignorancia de los que realizan las labores.

En los montes de Alcalá de las Gazules y en los de la Amora, los más ricos de Andalucía, se han utilizado infinidad de árboles, que no volverán a dar corcho en muchos años, por el mal trato a que los han sometido los extranjeros, en su ansia de llevarse cuanto de corcho encuentran.

Los aceites de oliva, de inigualable calidad, faltan ya en la zona facciosa, porque los alemanes se han llevado todas las existencias. Le da el caso de que, mientras en la zona facciosa las casas dedicadas a su venta no tienen, en Tánger, el comercio alemán ofrece aceite de

vi español, servido directamente de Alemania por exportadores de aquel país.

LOS BARBAROS INVASORES VAN ASOLANDO LAS REGIONES QUE PADECEN SU DOMINIO

Esta nueva invasión de los bárbaros va asolando las regiones que padecen su dominio, produciendo la ruina de todo; mineral, agricultura, ganadería. Se incautan de las semillas y del ganado, satisfaciendo su importe en «vales sin garantía alguna». Esto ha hecho que se saqueen en los mataderos ganado joven, con grave perjuicio para la riqueza nacional.

En G. braltar se han introducido para su venta gran número de novillas y becerras. Sus propietarios, ante el temor de que se incauten de ellas los facciosos, dejándoles sin ganado y sin dinero, prefieren venderlas, aunque sea a bajo precio.

Lo mismo sucede con el ganado de cerda. Los fabricantes de embutido apenas han elaborado, ante el temor de que se les incaute de las existencias, cosa que ya ha ocurrido.

Los labradores han reducido la siembra, por el mismo temor. Cuando alguno ha alegado que no siembra por falta de dinero, le han permitido disponer de alguna cantidad de sus incautadas cuentas corrientes, descontándole parte de ellas como «donativo voluntario» para el «ejército salvador», sin perjuicio de que al llegar la cosecha, se quede sin ella, por llevarse a cambio de «vales».

De esta forma y con la criminal complacencia de los traidores militares fascistas, estos vándalos modernos, van produciendo la total ruina y el agotamiento de nuestra riqueza agrícola, forestal y pecuaria.

POR QUE SE BOMBARDEO ALMERIA

Hasta tal punto se creen dueños de nuestras riquezas los invasores lo demuestra un hecho ocurrido en Tánger.

Días pasados llegó a dicha ciu-

dad un alemán que, hablando con un amigo, dijo enfáticamente:

«El bombardeo de Almería fue por lo del «Deutschland». Fue para vengar frecuentes bombardeos de que nos hace objeto la aviación «roja» en los embarcaderos de las minas del Rif, que son nuestras, ya que nosotros las descubrimos e iniciamos la explotación. Siempre han sido nuestras, y ahora no hemos hecho más que reintegrárnoslas. Por el honor de Alemania no podemos permitir que se nos bombardeen unos intereses que nos son exclusivos.»

## DOCE MESES!...

(Continuación)

“control” de los Pirineos, se mantendrá la No Intervención, o dicho de otra manera, que continuará el bloqueo de la República española.

Inútil decir que los republicanos franceses no podrían aceptar tal solución.

Desde un principio, la No Intervención ha sido un atentado injustificable al Derecho internacional. Desde la agresión abierta de que se han hecho responsables Alemania e Italia, aquella es una violación diaria al Pacto de la Sociedad de Naciones. Ha estado a punto de matar a la República española. Y la mataría si se continúa manteniéndola. Estas verdades incontestables dictan su deber a la Francia del Frente Popular: debe abastecer de armas y municiones al Gobierno de Valencia; debe llevar el asunto de España ante el Tribunal de Ginebra.

Que no se diga más que si nosotros tomamos estas medidas que ordena la justicia, Alemania nos atacará.

No atacó a la Rusia soviética cuando ésta decidió contestar a los envíos a Burgos con envíos a Valencia. Atacará aún menos a Francia, Inglaterra, la U. R. S. S. y al bloque de naciones que quieren permanecer fieles al Pacto de Ginebra.

Lo que, por el contrario, haría poco a poco la guerra posible, y después probable, sería la desaparición progresiva de la Sociedad de Naciones, sería la sustitución de los principios de Ginebra por una política cobarde de No Intervención ante el ataque.

Si se pretende que Abisinia, España, y después Checoslovaquia y Austria, deben ser abandonadas por los países libres, si se pretende que cada vez que el fascismo ataca a un pueblo, este pueblo, deberá ser entregado, como una víctima a los hombres de la violencia, si se establece que cada vez y en todos los casos la agresión paga, entonces será la guerra general, y en esta guerra, Francia, cercada y cortada sus comunicaciones con el África del Norte, sería designada como víctima.

Pero nos corresponde a nosotros conjurar ese peligro. Puesto que se ha hecho la prueba irrefutable de que la pretendida No Intervención, al mismo tiempo que atacaba al corazón de la España republicana, ha puesto cada vez más en peligro la paz de Europa, debemos volver a la política tradicional de los partidos republicanos, a la política de Briand y Herriot: respeto al Pacto de la Sociedad de Naciones, mantenimiento de la integridad territorial y de la independencia política de España; y para ello, libre abastecimiento del Gobierno de Valencia por Francia; es el deber, el honor y la paz.

Cualquiera nueva concesión a la guerra se convertiría en complicidad.

ALBERT BAYET

(«A l'Ordre du Jour», agosto 1937.)

## El teatro de los estudiantes...

(Continuación)

En La Barraca toda la labor es colectiva, toda la labor es de todos. No hay elementos más bajos ni elementos más altos. Todo es resultado del trabajo de unos y otros.

—¿Programa de vuestra actuación en París?

Salinas, responsable accidental de los compañeros de La Barraca, contesta:

—Nuestra actuación allí va a ser siempre a base de teatro clásico. «Fuenteovejuna», los entremeses de Cervantes, «El caballero de Olmedo» y otras obras de nuestros mejores autores teatrales.

—¿Cuántos elementos componen La Barraca?

—Unos veinte. De ellos, seis muchachas.

Van todos a París con un espíritu magnífico, a poner bien alto el nombre del pueblo español. Parten satisfechos porque comprenden la importancia de su actuación en la capital de la República francesa; pero sienten dejar España —sus combatientes, sus frentes, en que se defiende nuestro mismo teatro clásico—, aunque sólo sea por poco tiempo.

(De «La Hora». — Valencia, 13 de agosto de 1937.)

## La retaguardia facciosa está harta de Franco

GIBRALTAR, 11. — En La Línea los facciosos volvieron esta mañana a perseguir a las personas sospechosas de simpatizar con el Gobierno republicano. Más de 20 personas fueron detenidas y serán, sin duda, fusiladas.

El motivo de estas detenciones debe a un incendio que estalló en una casa cercana a los cuarteles de dicha población y que estuvo a punto de extenderse a ellos. Las autoridades facciosas suponen que el incendio fué provocado por personas hostiles a Franco. — FABRA.

## Suiza no ha reconocido a Franco

La Legación de Suiza ruega la publicación de la siguiente nota:

«El ministro de Suiza, doctor Charles Egger, siguiendo instrucciones de su Gobierno y saliendo al paso de rumores que circulan, informa que carece de todo fundamento y es, por tanto, absolutamente falso que el Gobierno helvético haya reconocido al general Franco.»

Las informaciones que publica este BOLETIN responden siempre a la veracidad más estricta